

P
O
S
S
G
R
A
D
O

**AZÚCAR, EMPRESARIOS,
RELACIONES DE PAREN-
TESCO Y PODER POLÍTICO
EN TUCUMÁN. LOS CA-
SOS DE LAS FAMILIAS
POSSE Y NOUGUÉS,
1830-1930. UNA PERS-
PECTIVA COMPARADA.**

**Francisco Bolsi. Tesis de Doctorado.
Universidad Nacional de Tucumán,
2007. Director: Dr. Roberto Pucci**

El objetivo central de esta tesis fue investigar en forma comparada la evolución de dos familias pertenecientes a la elite azucarera tucumana, los Posse y los Nougés, entre 1830 y 1930. Este propósito exigió considerar factores de diversa índole a lo largo del período estudiado atendiendo a los elementos que afectaron a los actores sociales que se analizan. El análisis de tales aspectos requirió articular cuestiones referidas a la organización interna de ambas familias (perspectivas económicas, aspiraciones políticas, relaciones de parentesco, conservación

del patrimonio, entre otras) con las diversas coyunturas políticas y económicas que afectaron al territorio de la Confederación (enfrentamiento entre el proyecto unitario y federal; posterior organización del Estado Nación a partir de 1853; consolidación del Régimen Conservador en 1880 y Reforma Electoral que generó el triunfo del radicalismo en los comicios presidenciales de 1916).

Asimismo, el surgimiento de la agroindustria azucarera es otro elemento insoslayable para este estudio. De este proceso participaron una buena parte de las familias que componían la elite tucumana —entre ellos los Nougés y los Posse— que integraban el grupo de pioneros que, entre 1820 y 1840, instalaron trapiches primitivos para producir azúcar en forma artesanal. Esta agroindustria creció paulatinamente junto con otras producciones —las curtiembres, el tabaco, el cultivo del arroz, los quesos y la ganadería— que asociados a los intercambios regionales, potenciaron la situación económica de la provincia en el contexto regional. No obstante, en el último cuarto del siglo XIX esta agroindustria sufrió una transformación cualitativa y cuantitativa (moderniza-

ción de las maquinarias, extensión de la superficie cultivada con caña, disminución de los gravámenes de importación, etc.), que la afirmó como la más importante de la provincia, y más tarde del Noroeste del país. Ésta metamorfosis originó resquemores en la elite del litoral pampeano, reticente al establecimiento de un “polo industrial” en el interior del país y generándose un espacio de negociación permanente en el Congreso de la Nación, sobre todo a partir de la primera crisis que afectó a ésta agroindustria en 1895. Esto ocasionó la promulgación de una serie de leyes proteccionistas que resguardaron los intereses de la elite azucarera tucumana y de la producción nacional que fue resguardada de la importación de azúcar desde el exterior. El análisis de la temática azucarera enriqueció esta investigación; al agregar otro parámetro mediante el cual observar la evolución de los actores sociales seleccionados.

Con respecto al marco teórico-conceptual esta tesis se estructuró en torno a dos ejes principales, la historia de familia y la historia de empresas, que orientaron los diversos interrogantes que se plantearon y que definieron el índice en el

que se sustentaron los cinco capítulos de esta tesis. En este sentido, las incógnitas que rigieron el desarrollo de este trabajo fueron las siguientes: ¿Sería posible identificar dos modelos diferentes de inserción social en ambos casos, atendiendo al origen español de uno y francés de otro? ¿Los vínculos familiares que establecieron con otros integrantes de la elite tucumana respondieron a un interés particular o estas prácticas familiares estaban sólo directamente relacionadas con una necesidad de supervivencia de los clanes familiares en el entorno tucumano? ¿En este sentido, sería posible distinguir diferencias en la transmisión del patrimonio entre ambas familias y si estas estrategias afectaron el desarrollo de los negocios familiares, entre ellos el azucarero? ¿Los vínculos de parentesco que consolidaron con otras familias de la elite fueron suficientes para mantenerse en la cima del poder político o necesitaron de relaciones extra-familiares con figuras del quehacer nacional para garantizar de alguna manera su permanencia en círculos de influencia del poder local y nacional? Asimismo, ¿estas vinculaciones estuvieron directamente relaciona-

das con su condición de industriales azucareros y la necesidad imperante de esta elite por mantener una legislación proteccionista que les asegure el monopolio del negocio azucarero? En tal caso, ¿sería posible imaginar que esta situación generó un espacio de negociación permanente, en el Congreso de la Nación, entre aquellas elites del interior, vinculadas a actividades industriales, y la elite del litoral pampeano orientada a la producción de cereales y ganadería para el mercado agro exportador?

Finalmente, las conclusiones evidenciaron que no fue posible establecer dos modelos de inserción social diferentes de acuerdo a los orígenes distintos de ambas familias, los Posse (español) y los Nougés (francés), sino que más bien estuvo relacionado con el significativo grado de receptibilidad de a elite local al momento del arribó de cada uno de los actores analizados. Sin embargo, se consiguió medir el impactó de las corrientes migratorias de las que formaron parte tanto Posse como Nougés y se llegó a la conclusión que la migración borbónica de fines del siglo XVIII ocasionó una transformación más profunda en la elite tradicional tucumana.

Los vínculos familiares que establecieron ambas familias estuvieron directamente relacionados con la necesidad de consolidarse en el medio local y nacional mediante los enlaces matrimoniales. En este sentido, se observó diferencias importantes entre los casos estudiados debido a que los Posse reorientaron su espacio vincular recién en la segunda generación, mientras que los Nougues lo hicieron desde la primera. Esto determinó en gran parte el éxito político de ambas familias en el medio local a fines del siglo XIX, debido a que los primeros estaban más vinculados a la política de principios de período de organización nacional, mientras que los segundos integraron la generación del 80', que detentó el poder en el último cuarto del mil ochocientos.

Con respecto a la lógica patrimonial las diferencias se profundizaron entre los clanes familiares estudiados. Los Posse mantuvieron una fuerte tendencia a la disgregación del patrimonio, mientras que los Nougues lo concentraron en todas las sucesiones familiares, transformándose la empresa familiar en el núcleo de acumulación de capitales. Asimismo, esto no estuvo relacionado con una visión

cultural sino con las diversas estrategias económicas que estas familias implementaron.

En lo referido a la funcionalidad de las relaciones extra-familiares se identificó dos espacios diferentes. Uno vinculado al proceso de organización nacional durante el transcurso de las presidencias de Mitre y Sarmiento, y a los que la familia Posse estaban muy relacionado y otro que se ubica en el último cuarto del siglo XIX que esta estrechamente unido a la generación del 80, de la que formaron parte los Nougues. Al momento de dirimir su influencia en el medio político local y nacional, estos últimos, contaron en las dos ocasiones que ocurrió esto con ventajas comparativas con respecto a los Posse.

Finalmente, uno de los últimos interrogantes que rigieron la lógica de esta tesis estuvo vinculado con la identificación de un espacio de negociación permanente en el Congreso de la Nación entre la elite azucarera tucumana y la elite del litoral pampeano. Esto estuvo relacionado con dos proyectos económicos diferentes, uno que necesitaba de la protección del Estado Nacional para desarrollarse y otro vinculado al modelo agro exporta-

dor que impulsaba el libre cambio como doctrina. Sin embargo, se debe matizar este aspecto porque generalmente las disputas entre los diferentes sectores en el Congreso variaron de acuerdo a los in-

tereses en juego y en este sentido, en ciertos casos los detractores de esta agroindustria se transformaron en defensores y viceversa, de acuerdo a las conveniencias de cada sector.

EL DISCURSO Y LA PRÁCTICA DE LA HECHICERÍA EN EL NOA: TRANSFORMACIONES ENTRE DOS SIGLOS (CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA HETEROGENEIDAD CULTURAL)

Alejandra Cebrelli. Tesis de Doctorado en Humanidades con orientación en Letras. Universidad Nacional de Salta. 2006. Director: Dr. Ricardo Jonatan Kaliman

La presente tesis plantea un problema (*el discurso y la práctica de la hechicería*), lo acota a un espacio (el Noroeste argentino) y delimita un período de tiempo (entre dos siglos). El subtítulo la enmarca en la tradición de los estudios latinoamericanistas, en general, y andinistas, en particular, que indagan en y desde América Latina.

Originariamente pensada por Antonio Cornejo Polar para dar razón de los procesos de producción de las literaturas en las que se

intersectan conflictivamente dos o más universos socioculturales, la categoría de heterogeneidad requirió de un proceso de adecuación y ajuste al nuevo objeto: el discurso de la hechicería que atraviesa los siglos XVIII y XIX en el Noroeste argentino. Las evidentes distancias entre una práctica –absolutamente textual– como la literaria y otra, como la de la hechicería –que se resiste a dejar un registro escrito– obligaron a reconsiderar la teoría de Cornejo Polar y a avanzar sobre un terreno que él había comen-

zado a delinear: el problema de la multiplicidad temporal de las prácticas, de las representaciones y de los discursos relacionados con los lugares periféricos de la cultura. El intento por situar ésta y otras categorías teóricas (frontera, plurilingüismo, interculturalidad) como así también la elaboración de nociones explicativas capaces de dar cuenta de la especificidad cultural de las prácticas y de los discursos (plurivocalidad, espesor temporal de las representaciones) constituye un esfuerzo permanente a lo largo de la tesis, enmarcándola en las reflexiones orientadas a la descolonización del conocimiento.

El hecho de operar sobre documentos del siglo XVIII y XIX (cinco juicios capitulares de San Miguel de Tucumán, un expediente policial registrado en la localidad de Rosario de Los Cerrillos de Salta y la escritura de cuatro misioneros jesuitas en el Chaco), obligó a buscar herramientas heurísticas que facilitaran la lectura crítica y posibilitaran la aprehensión parcial de las prácticas sociales, en particular, la de la hechicería. Se trató de encontrar elementos articuladores entre los textos y la vida cotidiana, es decir, índices lo suficientemente confiables como

para sostener la reconstrucción de las formaciones discursivas, de los roles, de las interacciones y de las prácticas sociales –lectura que se contrastó y se complementó permanentemente con los aportes de la historia social, política y económica local como así también de la historia de frontera en la región.

Cabe destacar que el discurso de la hechicería se entramó en los expedientes de la justicia capitular tucumana y en las relaciones de los misioneros jesuitas referidas a las reducciones que tenían en el Gran Chaco Gualamba, es decir, en la escritura producida tanto en el corazón de la cultura colonial local situado en la ciudad de San Miguel como en sus fronteras. Estos tipos textuales utilizaron estrategias orientadas a la colonización del territorio y de las mentalidades. La más destacada fue la del control de los cuerpos mediante una desvalorización de los haceres o de los decires que recaía sobre el estamento, el género, la cultura y la etnia de los agentes ubicados en los últimos escaños de la sociedad colonial.

Entendida como delito o como práctica demoníaca, primero, y resistente, después, la hechicería remitía siempre a agentes y a horizontes referenciales diversos y/o contradictorios al oficial. Por esta

razón la práctica fue referida en la escritura producida en instituciones que, como la Iglesia y el Cabildo, no sólo estaban estrechamente relacionadas con los grupos que ejercían el poder colonial sino que tenían, entre otras funciones y prerrogativas, la capacidad de poner en funcionamiento mecanismos represivos y punitivos con la finalidad de homogeneizar y controlar la abigarrada sociedad tucumana por una parte y, por la otra, con el objetivo de expandir las fronteras hacia tierras de indios o hacia el territorio chaqueño.

Alrededor de estas prácticas oficiales, entonces, se generó una escritura que participó en la construcción de representaciones del espacio propio y del ajeno pero también del habitante hispano-criollo y del chaqueño. La mayor o menor 'otredad' se fue diseñando según los proyectos a los que respondía el escriba de turno aunque estaba siempre al servicio de la justificación del avance europeo-criollo sobre los imaginarios, los cuerpos y los territorios. De allí que tanto los expedientes judiciales como la escritura misional hayan inscripto el discurso de la hechicería en una variante que, si bien estaba al servicio de la condena y represión de la práctica, permitió

su visibilidad y su registro hasta mediados del siglo XIX, momento que marca la desaparición de cualquier mención posterior en la escritura pública.

La perspectiva analítica atendió a las transformaciones de la hechicería —en tanto discurso, práctica y representación— problematizando sus relaciones con los procesos semióticos de la memoria local y atendiendo tanto a su densidad temporal como a los mecanismos de textualización según el ámbito de circulación y la instancia socio-histórica correspondiente. Ello permitió develar el modo en que los discursos oficiales registran, evocan y valoran las prácticas alternativas —la hechicería, la adivinación, el curanderismo y la trashumancia, entre otras, explicitando su impacto en los ámbitos institucionales pero también en la vida cotidiana de los agentes.

A partir de la lectura analítica del corpus se relevó y describió el discurso de la hechicería determinando sus variantes, sus modalidades, sus retóricas y las representaciones que entrama, siempre en relación con los horizontes referenciales vigentes en cada época. Se pudo determinar, por lo tanto, que —en tanto este discurso refiere una práctica proscripta— se

disemina en los intersticios textuales, enmascarándose, encabalgándose y ocultándose de diferentes maneras según pasan los años, variando su grado de visibilidad al punto de casi desaparecer del mercado discursivo durante la mayor parte del siglo XIX.

En este sentido, al leer contrastando los modos de inscripción, retorización y elaboración de representaciones relacionadas con la hechicería en la escritura judicial y en la jesuítica se hace evidente la heteróclita constitución del tejido cultural local para la época que aquí interesa. De hecho, se advierte cómo la variante represiva y punitiva del discurso de la hechicería rayaba la formación discursiva oficial, colaborando en el establecimiento y en la demarcación de las jerarquías y de los roles inter-étnicos, inter-estamentarios e inter-genéricos, hacia fuera y hacia adentro del territorio colonial tucumano. En otras palabras, la existencia misma de la práctica señala espacios lacunares en el tejido cultural local, dando cuenta de que las etnias y las culturas que se consideraban colonizadas conservaban parcial o totalmente sus tradiciones y creencias religiosas.

Cabe aclarar que ni las lógicas de referencialidad, ni las retóricas o las representaciones del discurs-

so de la hechicería producidas en el Tucumán, a lo largo del siglo XVIII, en uno y otro ámbito son idénticas, pero al compararlas se reconstruyen parcialmente los imaginarios de las diferentes instancias socio-históricas. Ello posibilita la aprehensión de los procesos de transformación –nunca homogéneos y siempre disimétricos– aunque en innegable interacción dialógica. Se trata de la construcción de imágenes de los ‘otros’ y de prácticas consideradas ajenas y, por lo mismo, subversivas en relación a las propias, en cuyo proceso se construyen, a la vez, representaciones autodescriptivas donde se sustentan los mecanismos de adscripción identitaria. La aprehensión, por lo tanto, de los modos de inscripción del discurso de la hechicería y de los mecanismos de represión de la práctica en lugares relativamente alejados y disimétricos del tejido cultural colonial posibilita aprehender la vida cotidiana y la formación de las identidades locales sin aplanar su complejidad ni obliterar su dinamismo durante los complejos y convulsivos años que van desde la disolución del mundo de los Austrias, la Reforma Borbónica y el nacimiento de la República.

A lo largo de esta investigación se esbozaron también otros reco-

rridos posibles, como la indagación de estos problemas en la escritura literaria de corte romántico, nativista o de tradición oral; en los textos periodísticos, en los mediáticos y en el riquísimo corpus del cancionero popular, que puede completar y enriquecer, sin duda,

el rastreo que aquí se ha iniciado. Al mismo tiempo, posibilitaría una mayor aprehensión de las transformaciones del discurso y de las representaciones de la hechicería, con toda la vitalidad que la misma práctica tiene en la región del Noroeste hasta estos días.

ARTICULACIONES MERCANTILES DEL ESPACIO SALTO-JUJEÑO DURANTE EL PERÍODO ROSISTA

Viviana Conti. Tesis de Doctorado en Historia. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de La Plata, 2007. Director: Dr. Daniel J. Santamaría.

La Tesis evidencia la dinámica socioeconómica del Norte Argentino en un período poco conocido (1825-1852), a través de las múltiples articulaciones mercantiles con los mercados mineros y urbanos de Bolivia, con el Litoral rioplatense y con la costa del Pacífico. Se trata de una etapa clave para la comprensión de las dinámicas regionales del Interior, en la transición entre el mercado colonial y el mercado nacional.

El estudio aborda mediciones de flujos mercantiles, cuyos resultados se cruzan con los análisis de los mercados y de las vincula-

ciones económicas, políticas y sociales, identificando los factores que posibilitaron las diferentes articulaciones regionales y revela los sectores sociales actuantes.

El trabajo no sólo examina las vinculaciones mercantiles, sino que mide los flujos de esos circuitos y dibuja una balanza comercial estimativa, que permite comprobar el impacto de dichas vinculaciones en la economía regional. La cuantificación también posibilita comparar los volúmenes y valores que involucraban al espacio salto-jujeño con otros espacios (andino, rioplatense, atlántico y pacífico). Más allá

de las vinculaciones mercantiles con otros espacios, el trabajo se planteó la necesidad de conocer con relativa exactitud, los volúmenes y valores de esos intercambios.

Las articulaciones con espacios diversos surgieron del análisis del origen de las importaciones y del destino de las exportaciones. El tipo de fuentes utilizadas y las técnicas empleadas, facilitaron la reconstrucción de las vinculaciones mercantiles y, a partir de allí, acceder a los flujos extra-jurisdiccionales que pasaban por las aduanas provinciales y visualizar los circuitos mercantiles. Es un estudio realizado con fuentes cuantitativas, donde se cruzaron volúmenes con valores-aforo de las mercancías, lo cual facilitó el conocimiento de las producciones de la región que iban destinadas a la exportación, sus cantidades y su valor de aforo; permitió apreciar los cambios coyunturales en los mercados donde se ubicaban las exportaciones e identificar qué artículos se importaban y de dónde procedían; así mismo, proveyó datos sobre consumo y re-exportaciones. También permitió advertir acerca de los actores sociales actuantes en estos intercambios y el papel que le cupo a cada sector.

El espacio salto-jujeño formó una unidad social y económica, con una relativa identidad y fuertes lazos sociales entre su población, que estaba entrelazada por redes familiares, sociales y mercantiles y mantenía lazos de identidad cultural con las regiones vecinas, reforzadas por vínculos de parentesco y relaciones económicas. La emergencia del Estado provincial planteó la necesidad de recursos financieros para el sostén del aparato burocrático; dichos recursos la región los buscó, no en la esfera de la producción, sino en la esfera de la circulación, que es la que aportaba los mayores beneficios regionales. Así, los impuestos a la circulación y la aduana fueron los elementos privilegiados para la recaudación fiscal; ambos extraían sus recursos de los flujos mercantiles (exportaciones e importaciones). Son, al mismo tiempo, la fuente principal de datos de esta investigación.

El trabajo se centra en el estudio de los intercambios que traspasan los límites de las aduanas, lo cual incluye a, por lo menos, dos sectores de la sociedad: los productores para el mercado (hacendados y estancieros) y los grandes comerciantes (importadores-

exportadores), aunque no desestima la participación de pequeños comerciantes revendedores y de pequeños productores que lanzaban sus excedentes al mercado.

La Tesis demostró que, cuatro décadas después de la Independencia, las producciones del espacio salto-jujeño fluían hacia mercados andinos, con retornos en metálico; estos flujos fueron los que dinamizaron la economía regional. El mercado de Buenos Aires fue cada vez menos importante para el sector exportador de Salta y Jujuy; la irrupción de los textiles de ultramar, producto de la revolución industrial inglesa, había desestructurado el comercio de re-exportación de tocuyos andinos y redujo el mercado porteño sólo a cueros y pieles; la depreciación de los cueros salto-jujeños, desde 1840, recortó aún más la participación del mercado porteño en las exportaciones de Salta y Jujuy.

El impacto de la apertura de los puertos americanos al comercio mundial, se manifestó en un considerable aumento de las importaciones de efectos de ultramar, especialmente desde la jurisdicción de Salta (para lo cual utilizó los puertos del Atlántico y del Pacífico) y amplió más la brecha entre

las dos sociedades: la salteña crecidamente importadora y la jujeña escasamente importadora y cada vez más dependiente de Salta para su abastecimiento, provocando el desequilibrio de la balanza comercial regional.

El negocio de importaciones de bienes del mercado mundial fue usufructuado por las casas comerciales de Salta, que subordinaron al sector importador de Jujuy. Así, se afianzó un proceso de fortalecimiento del sector mercantil salteño dedicado a la importación de efectos de ultramar; este proceso, que había comenzado en las últimas décadas coloniales, encontró su culminación a mediados del siglo XIX.

Frente a la irrupción de los efectos de ultramar, el espacio salto-jujeño respondió con el aumento de las exportaciones, pero dicho aumento fue insuficiente para cubrir el déficit de la balanza comercial; habría necesitado las mulas de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires que alimentaron los flujos coloniales o, en su defecto, un desarrollo productivo mayor, que no alcanzó en el período estudiado. La suma de inestabilidad política, dependencia de los mercados consumidores y la poco eficiente or-

ganización económica heredada de la Colonia, coadyuvó a que las exportaciones no aumentaran al ritmo de las importaciones, manifestándose en balanzas comerciales desfavorables.

Los niveles de consumo indican que a mediados del siglo XIX el espacio salto-jujeño no estaba pasando por una etapa de bonanza, sólo de supervivencia. Las guerras y los saqueos de ganado la habrían convertido en una sociedad empobrecida en comparación con los últimos años coloniales.

Las guerras civiles fueron para la región tan o más costosas que las guerras de la Independencia,

que hubo de enfrentar la falta de producción, destrucción en las zonas proveedoras de mulas y la ausencia de inversión en la producción. La emergencia del Estado provincial planteó la necesidad de recursos financieros para el sostén del aparato burocrático, pero estos Estados provinciales tampoco invirtieron en infraestructura que favoreciera la producción.

Entonces corresponde preguntarse ¿dónde fue a parar la recaudación fiscal proveniente de la circulación de mercancías?, y la respuesta es inmediata: a las guerras civiles.

VULNERABILIDAD Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA POBREZA. UN ABORDAJE CUANTITATIVO PARA ARGENTINA EN EL SIGLO XXI

Laura Golovanevsky. Tesis de Doctorado en Economía. Universidad de Buenos Aires, 2007. Director: Dra. Adriana Marshall

De cara al siglo XXI, la sociedad argentina se encuentra frente a una encrucijada: cristalizar la desigualdad, relegando a situaciones

de marginalidad y exclusión a una parte importante de su población, o buscar un modelo que permita una vida digna al conjunto de sus

habitantes. Subyacente a este dilema se encuentra el problema central de la distribución de recursos en una sociedad. En este marco, vulnerabilidad y transmisión de la pobreza son dos aspectos críticos de las condiciones de vida de la población, que pueden ser abordados desde la economía, para aportar a la búsqueda de respuestas frente al sufrimiento de vastos sectores.

La preocupación central de la presente investigación es tratar de comprender las situaciones de riesgo que vive la población y, en algún sentido, también prever los posibles efectos futuros de las circunstancias de pobreza que, con mayor o menor persistencia, atraviesan numerosos hogares argentinos. El objetivo principal es realizar una evaluación cuantitativa de la vulnerabilidad y de los vínculos entre situaciones de pobreza de padres e hijos en la Argentina de años recientes.

Quienes quedaban fuera del “progreso” generado por el modelo de sustitución de importaciones fueron estudiados desde las ciencias sociales a partir de la noción de marginalidad. En cambio, en la actualidad, el concepto de vulnerabilidad parece ser el más apro-

piado para captar y comprender el impacto transformador que el nuevo patrón de desarrollo ha provocado en el plano social. Pobreza y distribución del ingreso parecen ya insuficientes para entender la indefensión y el debilitamiento de recursos y capacidades de grupos sociales, debido al shock transformador. Ante la inadecuación de las viejas categorías para entender las nuevas situaciones planteadas en torno a las condiciones de vida de la población, un objetivo de esta investigación es contribuir a subsanar la falta de indicadores que permitan una mejor comprensión de las nuevas realidades.

El plan de trabajo desarrollado en la tesis consiste en un capítulo dedicado al desarrollo del abordaje teórico de la noción de vulnerabilidad, que incluye también una discusión en torno al concepto de capital social y de redes sociales. Luego, en seis capítulos se estudian las diferentes dimensiones de la vulnerabilidad que se tendrán en consideración, a saber: aspectos demográficos, hábitat, salud, educación, empleo e ingresos y protección social. A continuación, se desarrolla un índice de vulnerabilidad que intenta reflejar de manera sintética las dimensiones recién

mencionadas. Finalmente, se discute la transmisión intergeneracional de la pobreza, a nivel teórico primero y empírico después. Se incluye un capítulo de síntesis y conclusiones, un esbozo de la agenda futura que debería seguirse a fin de ampliar algunas de las problemáticas analizadas, y también un anexo que brinda detalles acerca de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2001 (ECV-2001), una de las principales fuentes de datos utilizada en la tesis.

Como una primera aproximación, la vulnerabilidad puede definirse como la exposición a un riesgo más la capacidad para enfrentarlo. Así, incluye aspectos tales como indefensión, inseguridad, exposición a riesgos, shock y stress debido a eventos socioeconómicos traumáticos, y a esto el análisis sobre vulnerabilidad le agrega la disponibilidad de recursos y las estrategias para enfrentar estos eventos, que pueden surgir desde el interior del propio grupo o pueden deberse a un apoyo externo. En la presente investigación se adopta el denominado enfoque AVEO (activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades), que cuestiona la idea de que la vulnerabilidad tenga que ver sola-

mente con un déficit de activos o con un problema de administración de los mismos, y pone el énfasis en el desajuste entre los activos y la estructura de oportunidades que configuran el mercado, el Estado y la comunidad. Al adoptar este enfoque, se asigna un rol central a las estrategias que los pobres desarrollan para sobrevivir, gracias no sólo a la administración de sus (escasos) activos sino también utilizando las oportunidades generadas por el Estado, que permiten un mejor aprovechamiento de los mismos.

Se tienen en cuenta diferentes dimensiones para el abordaje de la vulnerabilidad. Todas ellas son estudiadas a través de diferentes indicadores, siendo las fuentes de datos más utilizadas la ECV-2001, el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001 y la Encuesta Permanente de Hogares. En todos los casos se enfatiza el análisis regional, en la medida que las fuentes de datos lo posibilitan. A continuación se mencionan algunos resultados.

A partir del estudio de las variables de población se observa que, si bien la asociación entre jefatura femenina y pobreza dista de ser lineal, cuando la

monoparentalidad se asocia a bajos niveles de instrucción y mercados de trabajo con predominio de inserciones precarias, como es el caso de NOA y NEA, puede esperarse que la acumulación de desventajas genere mayor vulnerabilidad. El análisis del hábitat permite concluir que, en el año 2001, una parte importante de la población del país aún vive en lugares inadecuados, siendo la población en situación de mayor vulnerabilidad en este sentido la de NOA y NEA, regiones en las cuales los niveles de hacinamiento crítico son más elevados y la provisión de agua y servicios sanitarios no llega a cubrir en forma apropiada a buena parte de la población. El estudio del capital humano (salud y educación) muestra que los distintos aspectos de la salud conllevan inequidades sociales, geográficas y de género, con impacto en términos de transmisión intergeneracional. Al mismo tiempo, los sistemas educativos, en un entorno de pobreza y desigualdad, en lugar de funcionar como vías de movilidad social y para la igualdad de oportunidades, se convierten en circuitos rígidamente segmentados para pobres y ricos, fomentando el "círculo perverso" de la pobreza. Al

considerar el trabajo, se observa la configuración de un núcleo de ocupados en situación de vulnerabilidad, con mujeres ocupadas en el sector informal y varones cuentapropistas, jóvenes desocupados o insertos en el sector informal, y en general, bajos niveles de instrucción. Tal vulnerabilidad se ve reforzada por los diferenciales de ingresos, con sesgos desfavorables hacia esos mismos grupos (mujeres, jóvenes, ocupados con baja educación). En relación a la protección social, resalta la precariedad laboral como un fenómeno generalizado y la consolidación de la desprotección como escenario que abarca a una parte importante de los trabajadores, implicando vulnerabilidad hoy (falta de cobertura ante enfermedades, accidentes y carencia de obra social) y también mañana (ya que son trabajadores que no podrán acceder a una jubilación). La inclusión del capital social, con mayores dificultades para una evaluación empírica, permite destacar, entre otros resultados, la importancia de las redes de apoyo para las mujeres jefas de hogar, y que casi un tercio de la población recibe ayuda monetaria de familiares, vecinos, amigos (u otras personas e insti-

tuciones, diferentes a organismos gubernamentales), elevado porcentaje que revaloriza el alto grado de solidaridad que persiste en la sociedad argentina

En esta tesis se propone una medida sencilla de vulnerabilidad de los hogares, denominada IVS, en base a microdatos de la ECV-2001. El IVS es definido como la suma de seis indicadores, uno para cada dimensión de la vulnerabilidad. Una primera aproximación a sus resultados muestra que cerca de la mitad de los hogares se ubica en la categoría de vulnerabilidad leve, una cuarta parte se clasifica como altamente vulnerable y sólo 2% resulta extremadamente vulnerable.

En cuanto a la transmisión de la pobreza, el grado en el cual el status socioeconómico es transmitido de una generación a la siguiente ha interesado persistentemente a los científicos sociales. En general los economistas han considerado la movilidad intergeneracional en términos de ingresos o educación a través de análisis de regresión o de movimientos a lo largo de una distribución. Los requerimientos de información para estimar tal movilidad intergeneracional son bastante

estrictos. La evaluación de la transmisión intergeneracional de la pobreza en Argentina crea dificultades debido a la falta de encuestas longitudinales de largo alcance, por lo que no se pueden utilizar las metodologías desarrolladas y aplicadas en otros países que sí cuentan con tales encuestas. Los antecedentes existentes son escasos y en general se basan en encuestas *ad hoc*. Por eso se intenta un abordaje alternativo que, con limitaciones, permita al menos llegar a algunas conclusiones acerca de la transmisión intergeneracional de la pobreza, las que quedarán obviamente relativizadas por no contar con los instrumentos más idóneos a tal fin. Este abordaje alternativo consiste en, a partir de las bases de la ECV-2001, restringir el análisis a los jóvenes de 18 a 25 años que conviven con sus padres, en hogares con jefe definido como "pobre" (jefe con nivel de instrucción primaria incompleta como máximo).

Se utilizan matrices de movilidad y tablas de contingencia, a fin de evaluar situaciones de origen (pobre o no pobre, de acuerdo al nivel de instrucción del padre o madre /jefe de hogar) y de destino (de acuerdo a nivel de instrucción

de los jóvenes, su condición de actividad y, en el caso de ser ocupados, las características de su ocupación).

Diferentes tests estadísticos de independencia permiten rechazar la independencia entre el nivel de instrucción máximo alcanzado por el jefe de hogar y el nivel de instrucción máximo alcanzado por el o los hijos/as de entre 18 y 25 años convivientes. En general, a jefes de hogar con menor nivel de instrucción máximo alcanzado corresponden hijos ocupados y desocupados en mayor proporción que en los casos de jefes de hogar con mayor nivel de instrucción (secundario completo y más). En estos últimos casos existe una sobre-representación de hijos inactivos (presumiblemente estudiantes). Se observa que a los menores niveles de instrucción del jefe de hogar corresponden ocupaciones no calificadas de los hijos, mientras el mayor nivel de instrucción del jefe de hogar se asocia a mejores calificaciones ocupacionales de los hijos.

Restringiendo al análisis al grupo de jóvenes que se considera tiene origen en un hogar pobre, y suponiendo que alcanzar el nivel medio completo sería una forma de

salir de la trampa de la pobreza, se estudian las características diferenciales entre quienes salieron y quienes no salieron de la pobreza. Del total de jóvenes de 18 a 25 años que vive con sus padres 27.6% logró salir de la pobreza (en los términos recién mencionados) y el resto no, mostrando elevados niveles de transmisión intergeneracional de la misma.

De acuerdo a la metodología adoptada, quienes quedan en la trampa de pobreza tienen mayor peso de padres y madres jóvenes (en relación a la edad que tenían al ser padres de los jóvenes objeto del estudio), mayor proporción de varones, menor peso de asalariados con descuentos jubilatorios y mayor importancia de ocupados en tareas no calificadas. Además, se caracterizan por haber tenido hijos en mayor proporción que quienes lograron salir de la pobreza y por provenir en mayor medida de hogares más vulnerables según IVS.

Si bien la información disponible y la metodología adoptada no permiten evaluar la totalidad de los aspectos que influyen en la transmisión de la pobreza, puede concluirse que la misma es alta, puesto que aproximadamente tres cuartas partes de los jóvenes que pro-

venían de hogares pobres permanecieron en esa condición. Queda pendiente para una futura investigación la tarea de controlar si las características observadas para los jóvenes de 18 a 25 años que viven con sus padres son similares a las de sus pares que no viven con sus padres, lo que fue imposible de realizar con las fuentes de datos disponibles.

La investigación realizada permite un enfoque integral de la si-

tuación de los hogares más desfavorecidos, enfatizando diversos aspectos de la misma y señalando en cada caso cuestiones que podrían ser abordadas desde las políticas públicas a fin de mejorar la situación de estos grupos. La intervención pública tendría, además, un poder multiplicador, al reducir, al menos en alguna medida, la transmisión de la desigualdad de oportunidades entre generaciones, éticamente inaceptable.

ARMAS Y POLÍTICA EN EL NORTE ARGENTINO. TUCUMÁN EN TIEMPOS DE LA ORGANIZACIÓN NACIONAL

Flavia Macías. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Año 2007. Directora: Dra. María Celia Bravo.

La revolución y la guerra de independencia configuraron un legado militar que modificó la dinámica de las relaciones de poder y el estilo de convivencia de la tradicional élite colonial rioplatense. Este legado se materializó en el surgimiento de nuevos “actores políticos” que, devenidos de los Ejércitos revolucionarios residuales, pug-

naron por insertarse en el proceso de reconstrucción de las relaciones de poder, derivado de la crisis de la independencia. Tanto en el marco de los intentos centralistas de la primera década revolucionaria, así como en el posterior proceso de configuración de nuevas unidades políticas y soberanas más pequeñas, las provincias,

Comandantes y milicias utilizaron tanto las armas como las redes familiares, los vínculos personales y las instituciones en construcción, para consolidar su poder, integrar la dirigencia política y promover el éxito de sus proyectos económicos. El “Estado provincial”, consolidado en los años de la Confederación rosista (1830-1852), ofreció especialmente a través del Poder Ejecutivo, del Ejército local y de la guerra, espacios de afincamiento y desarrollo de estos nuevos actores, que otorgaron a la vida política y a la dirigencia provincial un perfil fuertemente militarizado. Al igual que en el resto de los casos iberoamericanos, el proceso político rioplatense posterior a la independencia se desarrolló sobre la base del paradigma republicano materializado en el principio de soberanía del pueblo y en la división de poderes. Estos, a su vez, funcionaron como fundamento del proceso de organización nacional iniciado luego de 1853. La militarización modificó el desarrollo de la política republicana y esto se extendió con claridad al período post-Caseros. En tiempos de la organización nacional (1853-1880), las provincias iniciaron procesos de institucionalización acordes con la nueva Constitución Nacional de

1853. La configuración de un nuevo Estado central con vocación de poder nacional, liberal y republicano, pugna por controlar y monopolizar la violencia, que se mantuvo como una dimensión inescindible de la vida política provincial y republicana durante los años de la organización nacional.

En el contexto señalado, Flavia Macías analiza la dimensión militar de la institucionalización provincial en el marco del proceso de organización nacional (1853-1880). Estudia las connotaciones militares de la dirigencia política provincial, de las prácticas políticas locales y de la construcción de la ciudadanía heredadas del período rosista y sus mutaciones luego de Caseros. Para esto, se concentra en el tránsito del Ejército Provincial al Ejército Nacional, donde se analiza tanto el funcionamiento de la milicia provincial durante los años previos a Caseros (1830-1853) así como sus reformulaciones y convivencia en la provincia luego de 1853, con la Guardia Nacional. La autora resalta especialmente el funcionamiento de esta última, en tiempos de la organización nacional y sus vinculaciones con la política provincial, con la configuración de la ciudadanía y con la reformulación de los siste-

mas identitarios provinciales en términos nacionales.

Este estudio se circunscribe al norte argentino, especialmente a Tucumán, donde la autora demuestra que la militarización de la política heredada de los años del rosismo y fuertemente arraigada a la cultura política provincial, modificó decisivamente el proceso de institucionalización de la provincia desarrollado entre 1853 y 1880. En consecuencia, las hipótesis centrales que articulan esta tesis sostienen que: -en tiempos de la organización nacional, la dimensión militar se erigió en componente decisivo tanto del proceso de institucionalización provincial como de la reconfiguración de las relaciones de poder, de la nueva dirigencia provincial y de las prácticas políticas locales; -la militarización modificó las nociones de patriotismo, ciudadanía y guerra configuradas en las provincias en tiempos de la Confederación rosista. Si bien la dimensión militar de estos conceptos se proyectó a la política provincial y nacional post Caseros, los mismos mutaron de sentido, y esta mutación se mostró compleja, llena de marchas y contramarchas, que se manifestaron con claridad a nivel provincial y que expresaron las tensiones derivadas del proce-

so de configuración nacional; -la desmilitarización de la política provincial marcó el triunfo del poder central sobre las antiguas autonomías provinciales y la decisiva institucionalización del Estado Nacional en 1880.

La tesis se organiza en cuatro capítulos. En el primero, la autora aborda el desarrollo de las fuerzas armadas provinciales y la configuración del sistema militar provincial, que se consolidó en los años de adhesión de la provincia al rosismo. Estudia el gobierno de Alejandro Heredia (1832-1838) y de Celedonio Gutiérrez (1842-1853), poniendo especial atención en la configuración del Ejército Provincial y en el papel de los Comandantes Departamentales en la construcción del poder del gobernador y de los sistemas de lealtades provinciales y personales. Por sus contrastes, Macías analiza y profundiza sobre el paréntesis “antirosista” de la “Coalición del Norte” (1838-1841), no sólo por las características de las relaciones de poder de tipo institucionales, sino por las connotaciones particulares de los vínculos desarrollados entre el gobernador, el Ejército y la Legislatura, que, según la autora, anunciaron la dinámica de las vinculaciones institucionales y ciuda-

danas que rigieron en el período post Caseros. En el segundo capítulo de esta tesis, Flavia Macías se concentra en el primer tramo del proceso de organización nacional. Estudia la institucionalización provincial iniciada en 1853, poniendo especial atención en el tránsito del Ejército Provincial de tradición rosista al Ejército Nacional, y las influencias que este tránsito ejerció en la política provincial, en el poder del gobernador, en los sistemas de lealtades de tradición local y militar, y en la construcción de la ciudadanía. Para analizar los mencionados procesos, tiene en cuenta tanto el papel de la guerra regional, como las influencias regionales y provinciales del conflicto entre la Confederación y Buenos Aires. En el tercer capítulo, el estudio se concentra en el período abierto por la batalla de Pavón. Específicamente, se analizan en la provincia, los años del liderazgo de la fracción liberal afín a Buenos Aires y a Mitre. Macías advierte la mayor definición tanto del poder central en relación a las fuerzas militares, así como de la Legislatura y de los clubes en el marco de la política provincial. Sin embargo, resalta la vigencia de la vía militar como estrategia de construcción del poder en la provincia, como

medio de configuración de la oposición, de desarrollo de la política facciosa y de cuestionamientos de las autoridades políticas. El cuarto capítulo, la autora analiza los avances en la organización del Ejército Nacional coordinado con el progresivo proceso de desmilitarización de la política provincial, que caracterizó la década de 1870. Pone especial atención en las funciones asumidas por las instituciones militares, en un contexto político provincial tucumano que se reorientó hacia la política nacional y conciliadora, y donde la autora sostiene que la reorganización militar se asumió como una empresa compartida con el Estado Nacional. A su vez, analiza de qué manera la subordinación de la Guardia Nacional así como los avances en la organización de la Gendarmería Provincial en Tucumán colaboraron en el proceso de institucionalización provincial. Por último, retoma un conflicto que atraviesa el último tercio del siglo XIX y que adquiere resolución recién con la Ley Ricchieri de 1902: las incumbencias militares de la provincia y del poder central en términos federales.

DESPUÉS DE LAS DESNATURALIZACIONES. RECONFIGURACIONES SOCIO-ECONÓMICAS Y ÉTNICAS EN EL VALLE DE SANTA MARÍA (FINES DEL SIGLO XVII – FINES DEL XVIII)

Lorena Beatriz Rodríguez. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires, 2007. Directora: Ana María Lorandi.

La finalización de las guerras calchaquies en la década de 1660 constituyó un verdadero punto de inflexión en la historia vallista. El extrañamiento de las poblaciones indígenas y el reparto de las antiguas tierras comunales a los beneméritos de la conquista desencadenaron la reconfiguración del valle Calchaquí imprimiendo nuevas características que se proyectarían durante el siglo XVIII, aunque no de manera estática. El valle de Santa María (porción más austral del valle Calchaquí), si bien formó y forma parte de dicho espacio en un sentido ecológico-geográfico y cultural, fue escenario de procesos particulares.

En tal sentido, el propósito de esta investigación fue analizar las transformaciones socio-económicas y étnicas acontecidas en el

valle de Santa María en el período comprendido entre la finalización de las guerras calchaquies y fines del siglo XVIII, pero atendiendo particularmente al rol jugado por las poblaciones clasificadas bajo el rótulo de “indios”. El análisis de la composición socio-étnica y de las características productivas y laborales que se desarrollaron en el valle santamariano en el período de estudio se constituyeron en ejes temáticos que permitieron visualizar a las personas “marcadas” como indígenas –analizando sus transformaciones y redefiniciones en el interjuego de espacios sociales, económicos y étnicos– y, a su vez, el foco puesto en estos sujetos se convirtió en un hilo conductor que habilitó el abordaje de las características poblacionales y económicas de la zona.

La pesquisa se inició en torno al planteo de una serie de preguntas que fueron delineando el problema de investigación: si al finalizar las guerras las poblaciones indígenas fueron totalmente removidas de sus asientos originarios ¿quiénes fueron los encargados de la explotación económica de la zona? Asimismo, aunque hubiera sido posible que los españoles desnaturalizaran a “todos” los habitantes del valle, ¿cuánto había durado esta situación? ¿Las autoridades coloniales tenían la presencia y el peso suficiente como para controlar las posibles huidas de los indígenas desnaturalizados hacia el valle? ¿No serían los mismos españoles quienes necesitando mano de obra habrían retraslado a estas personas a sus lugares de origen? A estas preguntas se sumó el hecho de que una primera aproximación a los registros parroquiales locales mostró una importante cantidad de personas clasificadas como “indios” a lo largo de todo el siglo XVIII. Esto planteó nuevos interrogantes: ¿quiénes eran estos individuos? ¿Eran nuevos o antiguos pobladores? ¿Quién y en base a qué atributos fueron marcados como indios?

Con estas preguntas en mente inicié el recorrido por diferentes

repositorios (Archivos Históricos de las Provincias de Tucumán, Catamarca y Salta; Archivo General de la Nación y Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia; Archivo Parroquial de Santa María; Archivo del Obispado de Catamarca; entre otros) y consulté y releí una vasta bibliografía que sirvió de base a los distintos análisis y replanteos que realicé a lo largo de la tesis. Así, abordé el tema de la ocupación efectiva del espacio por parte de los españoles hacia fines del siglo XVII que —como en otras regiones— estuvo inicialmente ligada al descubrimiento y explotación de riquezas metalíferas. Asimismo, examiné la cuestión del regreso al valle de Santa María de algunos indígenas que habían sido extrañados. A partir de estos datos empezó a resolverse la pregunta acerca de quiénes fueron los que constituyeron la fuerza de trabajo en esos años post-guerras y, a su vez, revisé/repensé el supuesto del vaciamiento absoluto del valle.

Esto me llevó a analizar la conformación de la población después de las desnaturalizaciones y, en particular, a lo largo del siglo XVIII. El acercamiento a la demografía de la zona durante el período de estudio (considerando aspectos como

el crecimiento de la población, las migraciones, etc.) fue de suma importancia no tanto por los resultados a los que arribé sino porque constituyó un anclaje fundamental para tratar el tema de las clasificaciones socio-étnicas. En tren de comprender la lógica de estas categorizaciones, siguiendo las trayectorias de diversos sujetos a lo largo del tiempo, analizando momentos o coyunturas en que las clasificaciones e inscripciones se hicieron más estrictas o más laxas, intenté desbrozar e historizar las distintas categorías socio-étnicas, en particular la de indio.

Un caso analizado que permitió vislumbrar una arista diferente del problema fue el de los indígenas atacameños. Estos sujetos no sólo tuvieron una importante presencia en el valle, en particular hacia la segunda mitad del siglo XVIII, sino que además figuraron en el archivo parroquial local con una designación a pertenencia de grupo étnico muy precisa. Más allá de las peculiaridades del caso, del que podrían desprenderse aún diversas líneas de investigación, el seguimiento de estos sujetos y la pregunta acerca de las causas de tal migración hacia Santa María me

permitió introducirme en algunas características de la economía vallista.

En términos generales, la economía del valle santamariano durante el siglo XVIII no solo estuvo orientada a la producción agrícola sino también a la explotación ganadera. A pesar de que autores que trabajaron la zona previamente insistieron en la pobreza de los pastos y la escasez del ganado por tal motivo, observé que buena parte de los bienes de quienes lograron protocolizar testamentos o hacer juicios sucesorios estuvo constituida por animales de distintos tipos. Los datos encontrados me permitieron dar cuenta de un modelo que denominé de *explotación transversal* (ya descrito por otros autores para zonas como Belén o inclusive el valle Calchaquí Norte), que consiste en la explotación agrícola en pequeñas propiedades ubicadas en fondo de valle que fueron complementadas por explotaciones ganaderas (denominadas generalmente como potreros o estancias) ubicadas en valles altos, como –en este caso– el valle del Cajón. Los aspectos económicos me remitieron nuevamente a los sujetos involucrados en tales actividades, a las características que

adquirió la mano de obra en tal contexto y a la interconexión entre las categorías laborales y las rotulaciones socio-étnicas.

En síntesis, la investigación intentó echar luz sobre un período, un espacio y un problema (el del indio) que hasta el momento no habían sido debidamente abordados. Ahora bien, más allá de ofrecer algunas respuestas a preguntas desprendidas del pasado, la tesis podría ofrecer también algunas “pistas” para pensar el presente. En el actual contexto de revitalizaciones étnicas y de “aparición” de indígenas que creíamos

desparecidos o extintos, el análisis del pasado constituye una herramienta eficaz de exploración. No en el sentido de que puedan establecerse conexiones directas entre un pasado remoto y el presente, sino más bien en tanto a partir de la mirada histórica podrían captarse los cambios, los desvíos, los conflictos, las disputas, dándole textura y profundidad a las relaciones de poder y poniendo en tensión –de este modo– significados, representaciones y “órdenes” de la sociedad que creemos o creíamos “naturales”.

ESPACIOS Y RELACIONES DE PODER. SU ARTICULACIÓN EN SANTIAGO DEL ESTERO DURANTE EL PROCESO INICIAL DE IMPLANTE DE LA MODERNIDAD. 1851-1875

María Cecilia Rossi. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Nacional de La Plata. Año 2005. Directora: Dr. Fernando Barba.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y en la provincia de Santiago del Estero, tuvo lugar el proceso inicial de implante de la mo-

dernidad. La historiografía clásica llamará Organización Nacional. Este proceso fue presentado, desde la construcción del discurso de

las elites preconfiguradoras del discurso del poder, como la expresión escrita de su pensamiento, con coherencia y unidad ideológica, organizado en una continuidad natural y armónica, con una identidad sin fisuras. En esta perspectiva, las problemáticas centrales aparecen revestidas por una gruesa capa de naturalidad que encubrió y puso una veladura a las estrategias, a las acciones, a las relaciones y a la construcción de los espacios de poder.

La tesis propone una nueva mirada sobre el proceso histórico de construcción del Estado provincial, iniciado en Santiago del Estero en los años '50, en el marco de la construcción del Estado Nacional y de la Nación argentina. Se pone en cuestión el proceso inicial de implante de la modernidad a fin de comprender los modos y las formas de las nuevas configuraciones témporo-espaciales organizadas bajo el signo de lo moderno y que giraron en torno a la toma del poder de parte de la oligarquía local, a los diversos proyectos modernizadores, a la imposición del liberalismo, a la construcción de nuevos espacios y reconfiguración de las relaciones de poder de poder.

Se sostiene que fue una decisión estratégica de la elite liberal el hacer de Santiago del Estero una sociedad occidental y moderna e insertarla en el mercado capitalista internacional, planteando como ideas rectoras del nuevo orden: modernidad, civilidad, progreso y razón. Ahora bien, para que la modernidad pudiera ser implantada por la burguesía que tomaba el control local, fue necesario articular una compleja red de relaciones de poder que, hacia el interior provincial, homogeneizara las estructuras sociales y permitiera consolidar el espacio de dominación y de hegemonía dentro el campo liberal. Para ello, se articularon un conjunto de prácticas que establecieron lazos y compromisos con la burguesía comercial y la elite burocrática central y algunas provinciales, con prácticas nepóticas, oligárquicas y patrimonialistas y la generación de poderosas redes clientelares de base urbana.

El proceso señaló la emergencia y hegemonía de un nuevo segmento social liderado por la familia Taboada, miembros de la oligarquía local que reconocía antecedentes significativos ligados a la vida pre-republicana y que durante la primera mitad del siglo XIX for-

mó parte de la elite que convivió medianamente bien con el régimen ibarriano-rosista. Junto a la familia del poder, la constitución de poderosas redes familiares y sociales de raíces coloniales, constituyó el núcleo del taboadismo, segmento hegemónico y hegemonizado a la vez, que operando en calidad de intelectuales tradicionales impulsó la construcción un nuevo bloque histórico y lideró los procesos iniciales de modernización convencidos de que sería imposible ubicar ventajosamente a Santiago del Estero en la Argentina liberal sin una fuerte expansión de los mecanismos civilizatorios que componían el imaginario liberal por ellos propulsado: estado, ciudadanía, instrucción pública, prensa y capitalismo.

El trabajo está compuesto por cuatro partes: "Familia y Redes Sociales en la Construcción del Estado Santiagueño", "El rol de la ciudadanía y de las elecciones en la construcción del espacio político", "Lo Escriturario Como Expresión de Progreso (Instrucción Pública, Prensa y Bibliotecas)" y "La Modernidad económica, bajo el signo de la heterogeneidad".

En ellos se recorre la constitución de las redes familiares y se

analiza la familia Taboada en el entendimiento de que, en tanto locus de la dominación oligárquica, su formato es pasible de ser aplicado a la constitución de otras familias y redes interconectadas; además porque fue la que lideró tales redes. Se estudia la construcción del Estado provincial para poner de relieve de qué modo la coexistencia de redes familiares y clientelares, nepotismo, discursos liberales y republicanos y prácticas oligárquicas, interpenetraron el Estado provincial en construcción dándole el formato de dominación oligárquica.

Se trata el rol de estas estructuras de poder de larga duración que son las redes sociales y familiares pensando, sobre todo, en la vigencia que mantienen en el presente provincial. Así se sostiene el criterio de un liberalismo con carácter directriz, capacidad de integración y al mismo tiempo de exclusión, que contorneó un perfil ideal del ciudadano y fue capaz de generar una articulación hegemónica desde y sobre lo institucional y hacia el interior de las prácticas sociales. La construcción del sistema de representación liberal provincial junto con la construcción de la ciudadanía política, son tratados

sin reducirlos a un necesario antecedente de una predestinada evolución democrática, procurando poner de manifiesto cuanto tuvo de específica la experiencia liberal santiaguense.

Entendido el implante escriturario como condición de la modernidad y el progreso, se analiza la imposición de la relación civilización-modernidad sobre tres ejes: la modernización educativa; la formación de la opinión pública; y las bibliotecas conformadas a partir del vertiginoso aumento de la circulación de impresos, identificando también los lugares en los que se ponen en práctica los nuevos comportamientos sociales a fin de comprobar si, efectivamente, el impreso fue el vehículo que urbanizaría a una sociedad rural.

Finalmente, se trata la relación entre la implantación capitalista y los proyectos económicos modernizadores que tuvieron como objetivo incorporar a Santiago en la economía capitalista. La nueva

economía planteaba una modificación drástica del marco histórico de relaciones sociales y la imposición de un nuevo patrón de convivencia coherente con el desarrollo de una nueva trama de relaciones de producción. Así se analizan, como ejes de discusión, la exploración de los nuevos territorios para las explotaciones primarias agro-exportadoras; el intento de adaptación de las producciones a los requerimientos de los mercados internacionales; la formación de un mercado de tierras, girando sobre la apropiación de las del río Salado del Norte; la aparición de nuevos actores del orden capitalista y el mercado de mano de obra; la construcción de la frontera como un espacio social, la colonización de las áreas vacías en la última línea de frontera con la implantación de colonias agrícola-militares de matriz étnica; la construcción del ferrocarril, los caminos y el telégrafo; y la formación de la burguesía urbana.

POBLACIÓN Y RELACIONES INTERÉTNICAS EN LA FRONTERA. CORRIENTES Y SUS PUEBLOS DE INDIOS A MEDIADOS DEL SIGLO XVII

María Laura Salinas. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Pablo de Olavide. Sevilla. 2007. Director: Giovanni Levi

Esta tesis se presentó en el marco de la primera edición del programa de doctorado “Estudios sobre Europa, el mundo Mediterráneo y su difusión Atlántica. Elites y procesos de convergencia cultural y económica 1400-1900”.

La investigación abordó desde una perspectiva etnohistórica las relaciones que se generaron en el nordeste del espacio rioplatense colonial a mediados del siglo XVII con el marco de aplicación de la encomienda como sistema de dominación colonial y de trabajo indígena, se analizaron las características de su aplicación en el Nordeste argentino, concretamente en Corrientes y sus pueblos de indios en este período.

Con la fundación de esta ciudad en 1588, ubicada en el litoral del actual territorio argentino, se completaron las bases iniciales para la conquista del Río de la Pla-

ta y se logró una avanzada de poblamiento en el territorio todavía marginal de la actual Mesopotamia argentina. Paulatinamente se transformó en una escala necesaria en la navegación del Paraná y un asiento permanente para la comunicación con el Tucumán a través de Concepción del Bermejo y Esteco. En este contexto la encomienda y sus implicancias aparecen en este territorio marginal y de frontera como uno de los pilares económicos en el proceso de la conquista y primera etapa de la colonia.

Se ha centralizado el estudio en el período señalado siguiendo en detalle la aplicación de la encomienda en todos los pueblos de indios de la jurisdicción (Santiago Sánchez, Santa Lucía de los Asnos, Candelaria de Ohoma e Itatí) a partir, fundamentalmente, de visitas, padrones y otras fuentes del

período hallada en los Archivos de Sucre, Indias, Asunción, Archivo General de la Nación y Corrientes. Se utilizó especialmente la visita realizada por el oidor de la Audiencia de La Plata Andrés Garabito de León 1650-1653, (Archivo de Sucre) un expediente original por sus características, que recoge un detallado informe no sólo de tipo demográfico, sino también en lo que se refiere a los cuidadosos interrogatorios a feudatarios y encomendados que permiten conocer las características de las encomiendas en esta región. El documento presenta, además, las resoluciones y medidas tomadas por el visitador ante las irregularidades encontradas, con interesantes ejemplos de multas y gravámenes. Se utilizaron otras visitas y recuentos de tributarios realizados también en el período que permitieron contrastar la información.

El análisis, por tanto, se centró en las condiciones de vida de la población encomendada en los pueblos de indios de Corrientes durante el siglo XVII, atendiendo puntualmente a cuestiones como la composición étnica, el trabajo de los tributarios, características del tributo, trabajo femenino, condiciones de vida, estructuras fa-

miliares y relaciones interétnicas.

El siglo XVII representó para Corrientes un período de numerosas concesiones de encomiendas como así también el momento clave de utilización de la mano de obra indígena por parte de encomendados y funcionarios. Dicho siglo también está signado por algunos hechos importantes para la región que influyeron directamente en la vida de Corrientes y señalan el inicio de una época en que la defensa de las fronteras se transformó en uno de los problemas principales. Esta es la razón principal que nos movió a seleccionar específicamente este período.

La tesis, entre sus objetivos, se propone resaltar los signos particulares que distinguieron la encomienda de su aplicación en otras regiones. Principalmente se tuvo en cuenta el sistema de trabajo en el que estaban insertos los encomendados en relación con las características del territorio, elementos que, consideramos, condicionaron la implementación del sistema, por lo que se estudió hasta qué punto la encomienda y sus implicancias fueron significativas para la sociedad y para la economía de Corrientes en este período del siglo XVII.

Se analizaron también las relaciones encomenderos-encomendados, los rasgos peculiares de este vínculo, ya que Corrientes poseía una elite encomendera con los privilegios propios de este beneficio, pero económicamente pobre. Esta particularidad incidió en la aplicación del régimen y se puede utilizar de modelo para analizar otras sociedades de características similares.

Uno de los aspectos fundamentales que fue analizado en este trabajo es la cuestión demográfica: intentamos caracterizar la población encomendada en este período y comprobar si existían relaciones con el sistema de trabajo impuesto por la monarquía a los indígenas. Partimos de la hipótesis de que la caída demográfica y la desaparición de algunos pueblos de encomienda de Corrientes en este período tuvieron que ver con una serie de factores relacionados con la aplicación de este sistema.

Se utilizaron algunos métodos que provienen del campo de la antropología para crear un modelo que permitió abordar el estudio de la encomienda desde otras perspectivas relacionando algunas características como el consumo y el trabajo al interior de la encomien-

da, siguiendo a autores como Alexander Chayanov y Marshall Sahlins. De los resultados obtenidos de este tipo de análisis, se realizó un abordaje desde una perspectiva microhistórica con aportes de la etnohistoria, que esperamos contribuyan al mejor conocimiento de este sistema; sumamente estudiado pero con significativas particularidades en cada lugar en donde se puso en práctica.

Con respecto a la estructura de la investigación, la tesis está dividida en dos partes. La primera parte está constituida por cuatro capítulos de características teórico-metodológicas y descriptivas: (*1-Perspectivas teóricas para estudiar la encomienda, 2-Encomienda y Colonización. 3- Los pueblos de indios de Corrientes 4-Las visitas de Indios en Corrientes*) con el objetivo de plantear los postulados teóricos necesarios para los análisis realizados en capítulos posteriores.

La segunda parte tiene cinco capítulos: el quinto capítulo denominado Un modelo para estudiar la encomienda ofrece a partir de un diálogo con la antropología el modelo teórico al que se hacía referencia anteriormente para estudiar la encomienda

Los capítulos siguientes (6- las encomiendas Correntinas 7- la población guaraní en las encomiendas de Itatí 8- la población en las reducciones chaqueñas) examinan en detalle la población guaraní del pueblo de Itatí, la que ofrece mayores posibilidades de análisis, ya que fue receptora de controles secuenciales por parte de las autoridades coloniales y de la población de las reducciones de Santiago Sánchez y Santa Lucía de los Astos, conformadas por etnias guaycurúes. En estos capítulos se desarrollan específicamente los aspectos demográficos. Se presentan los resultados de las inspecciones utilizadas como fuentes principales para el estudio de las encomiendas en esta región con una serie de hipótesis acerca de las características de estas poblaciones.

En el último capítulo se aborda la situación de los indios yanacunas de la ciudad de Corrientes planteando las diferencias con los indios reducidos en pueblos en cuan-

to a las características de la aplicación de las encomiendas en uno y otro caso.

De esta manera tomando como eje la aplicación de este régimen en este territorio marginal del virreinato del Perú, se pretendió acercarse a un estudio que ofrece otra mirada hacia los actores que formaron parte de esta institución, hacia el sistema impuesto en la vida de reducción y hacia las particularidades que resultaron de la imposición de un régimen económico-social diferente al de los pueblos guaraníes y guaycurúes en la segunda mitad del siglo XVII, aspectos sobre los que se propone un conjunto de reflexiones en el capítulo final.

Por último en el anexo documental se presenta la transcripción de la visita del oidor Andrés Garabito de León a las encomiendas de Corrientes, fuente que consideramos de gran valor para realizar estudios desde diversos enfoques y perspectivas.

DEL PUCARÁ AL PUEBLO DE INDIOS. LA SOCIEDAD INDÍGENA COLONIAL EN JUJUY NORTE DE ARGENTINA), SIGLO XVII

Gabriela Sica. Tesis de Doctorado en Historia. Universidad de Sevilla, 2006. Director: Dr. Antonio Acosta Rodríguez.

La conquista europea creó una nueva categoría social identitaria que englobó a una gran cantidad de pueblos e individuos de distintos orígenes étnicos, lingüísticos, socio-económicos y culturales, sin embargo esta homogenización fue el resultado de un proceso de características diferentes según los distintos contextos locales. Estas diferenciaciones se originaron en la interrelación de elementos globales, locales y regionales en las que entraban en juego, desde los ambientes geográficos y ecológicos, las características de las sociedades prehispánicas hasta los modos que adquirió la conquista en cada región. Esta tesis examina los procesos de cambios y transformaciones que llevaron a las sociedades prehispánicas de la jurisdicción de San Salvador de Jujuy a convertirse en indígenas coloniales.

Los límites temporales de la investigación abarcaron el período comprendido entre los años 1593 a 1694. El primero representa el momento de la fundación definitiva de la ciudad de San Salvador de Jujuy –a partir de la cual se dominaba y organizaba finalmente el territorio y su población–; y el segundo el año en que la Audiencia de Charcas envió al oidor Luján de Vargas en su viaje a las encomiendas y pueblos de indios del Tucumán.

Uno de los conceptos centrales de la tesis fue que el proceso de constitución de la sociedad indígena debía ser entendido de un modo relacional, en tanto la categoría de indígena se delimitaba por oposición y en relación con los demás grupos que iban conformando la sociedad colonial local, especialmente con los encomendados. En última instancia, la exten-

sión de los grupos, la constitución de nuevas identidades y la formación de los pueblos de indios estaban directamente condicionados por una relación de poder que ejercían, fundamentalmente, los encomenderos en la región. Sin embargo, la acción y las actividades indígenas también comprometía y condicionaba el desarrollo de las encomiendas, su importancia económica, el cumplimiento de la mita de plaza, el encumbramiento, o no, de ciertas familias principales e inclusive el patrimonio o la herencia de algunos encomenderos que perdieron algunas propiedades, cuando las autoridades o la justicia las entregaron como tierras comunales de algunos pueblos.

La tesis analiza las características de las encomiendas de Jujuy a lo largo del siglo XVII, a fin de conocer las propiedades, actividades económicas de los encomenderos y los requerimientos –en relación con sus emprendimientos económicos– de mano de obra con relación a las formas de tributación imperantes en la región, dado que el mecanismo más frecuente para asegurarse el acceso a la misma era la posibilidad de asentar a los encomendados en pueblos cercanos a sus propiedades.

Debido a la importancia que tuvo la concesión de las encomiendas en la fragmentación de los territorios y sociedades prehispánicas, se dedicó un capítulo a la fundación de cada uno de los pueblos de indios de la jurisdicción a lo largo del siglo. Junto con ellos, se analizó la creación de otros asentamientos de indios cautivos en las propiedades privadas del Valle de Jujuy y el papel que jugaba un creciente número de forasteros que llegaban desde distintas regiones del Tucumán, Paraguay o Perú.

Los capítulos siguientes analizan los modos en que operaron las transformaciones de la autoridad y de las formas de legitimación de las antiguas jerarquías prehispánicas convertidas en caciques coloniales; asimismo las actividades económicas de los integrantes de los pueblos de indios en cuanto a la producción dentro de sus tierras, su inserción en los circuitos mercantiles (especialmente como arrieros) y el pago del tributo. Por último el papel que jugaron el pueblo y las tierras comunales en los procesos de reproducción social de los distintos grupos y en la conformación de nuevas formas de identificación local.

LA ESTRUCTURA AGRARIA EN LA ZONA DE CULTIVOS INTENSIVOS DE LULES, PROVINCIA DE TUCUMÁN

Ana Isabel Rivas. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de Tucumán, 2007. Director: Dr. Günter Mertins.

El punto de partida para esta investigación fue la adopción de un enfoque diacrónico, el cual guió el desarrollo del trabajo y permitió mostrar que el espacio agrícola actual es el resultado de la acción ejercida por diferentes actores sociales: inmigrantes italianos, inmigrantes bolivianos y las empresas frutilleras. Éstas últimas con una participación más reciente y con el despliegue de estrategias propias del capitalismo contemporáneo: inversión a gran escala, implementación de moderna tecnología en cada fase de la producción, flexibilidad laboral, etc.

La magnitud que ha tomado la evolución de la estructura agraria ha llevado a articular su estudio con otras herramientas conceptuales, las que fueron apareciendo en el proceso de investigación. Así, la búsqueda por conocer los orígenes de la actividad hortícola y la

trama laboral de los actores involucrados dirigió el análisis hacia los procesos migratorios, mientras que los cambios en el uso del suelo requirió el estudio de las transformaciones globales operadas en el sistema productivo hortícola a escala nacional y provincial, indagando a cerca de las estrategias desplegadas por los productores y los mecanismos de aplicación de nuevas técnicas productivas. En este sentido la configuración de todo el espacio agrícola aparece atravesada por las historias de vida de los productores y sus familias, las estrategias productivas desplegadas en cada estadio del desarrollo productivo, las necesidades de desplazamiento espacial, las transformaciones productivas, entre otras.

Entender todo el proceso requirió indagar y exponer, aunque de manera descriptiva, los caracteres

de la producción hortícola intensiva. A modo de diagnóstico y caracterización general en el capítulo II se ha presentado la situación de la agricultura intensiva a diferentes escalas geográficas, determinando atributos propios de la actividad a escala mundial, nacional y provincial.

En este punto se resaltó que Argentina presenta áreas hortícolas con marcada especialización, donde las provincias que integran la región Pampera concentran el 38% de la superficie implantada y el 42% de la producción mientras que en segundo lugar, el Noroeste Argentino aparece sosteniendo el 21% de la superficie cultivada y el 20 % de la producción nacional. En este contexto la provincia de Tucumán ha conservado, dentro del conjunto regional del Noroeste argentino, una importante participación en la producción hortícola, pues con su trayectoria ha mostrado ser abastecedora del mercado interno y, con una dinámica comercial principalmente ligada a los mercados de la región pampeana. Además, se ha demostrado que en el conjunto provincial el área hortícola luleña a lo largo del tiempo ha mantenido relevancia productiva. Tal atributo proviene no sólo

de las condiciones naturales sino también de la acción desplegada por los sujetos que han participados en los diferentes procesos migratorios manifestados en la zona.

El capítulo III se mostró que la configuración del espacio agrario luleño estuvo recorrida por la inserción de inmigrantes italianos, pero no se puede dejar de resaltar que los cimientos y los primeros rasgos lo imprimió la agroindustria azucarera, donde algunos inmigrantes iniciaron sus trayectorias laborales. Esta etapa histórica cubre el primer tercio del XX, la cual se caracterizó por la incorporación de inmigrantes italianos, procedentes principalmente del sur de Italia.

En profundidad se han expuesto los caracteres que tomó la movilidad de los inmigrantes italianos hacia la Villa de Lules y allí se destacó el papel de los vínculos entre la comunidad de origen y la de destino a través de la *cadena de llamada*.

La primera fase de la trayectoria laboral de los inmigrantes italianos en el espacio agrícola fue en el mercado laboral cañero, puesto que Lules por aquellos años sostenía un uso del suelo centra-

do en la caña de azúcar. Sin embargo, la corta vida de los ingenios existentes en la zona—sólo la Compañía Azucarera Mercedes se mantuvo hasta mediados del siglo XX—dejó a disposición tierra para otros cultivos; además, se sumó también la disponibilidad de tierras vírgenes para la agricultura. Así, los italianos gradualmente desplegaron e imprimieron prácticas culturales y productivas propias de la zona mediterránea, las cuales se vieron plasmadas en la expansión de los cultivos hortícolas.

Hacia la década del '20 lules evidenciaba una estructura agraria cimentada en la existencia de *pequeños productores extranjeros* dedicados a los cultivos de hortalizas, legumbres y en menor medida frutales.

En el capítulo IV se abordaron los cambios y persistencias en el conjunto de la estructura agraria hortícola desde mediados del siglo XX hasta la década del '70. Esta etapa cubre un amplio periodo, en el que la estructura agraria fue transitando por una serie de cambios asociados con la producción, con la composición del grupo familiar, con la subdivisión de la propiedad y las limitaciones de expansión y los desajustes de la

fase comercial. En este marco se ha evidenciado que, hasta mediados del siglo XX, a pesar de los desajustes coyunturales que debieron afrontar los productores, la estructura productiva se mantuvo sostenida sobre la base de dos ejes: por un lado, las condiciones naturales del espacio agrario que permitía colocar en los mercados una producción extra-temprana de elevado valor; por el otro, la posibilidad de acceso al crédito y una organización interna familiar que permitió maximizar la fuerza de trabajo.

La primera parte del capítulo V estuvo orientado a mostrar los desajustes productivos basados en la retracción del cultivo de tomate como consecuencia de periodos económicos inestables. No obstante, la actividad se mantuvo gracias a la persistencia de un grupo importante de productores, que permanecían enmarcados en los límites de la pequeña explotación familiar y en sus tradiciones agrícolas, por lo tanto resistieron esta crisis. Un mecanismo fue orientar la tradicional explotación tomatera hacia alternativas productivas más rentables y de bajos costos, se ha visto que un primer momento se buscó una diversificación con

otras hortalizas pero los hortelanos más intrépidos decidieron incursionar en la producción de frutilla, fruta que en aquellos tiempos constituía una especie “exótica” para el mercado tucumano. Los buenos resultados económicos obtenidos con este cultivo orientó lógicamente su gradual expansión en el espacio agrario luleño y también en otras áreas de la provincia.

Por otro lado, junto a este escenario productivo se ha destinado a mostrar las características del proceso migratorio boliviano, el cual en un primer momento constituyó un eslabón de la migración circular que comienzan a realizar los braceros bolivianos desde el norte del país pasando por diferentes regiones según sean la temporadas productivas. En esta trayectoria el área luleña constituía, en un principio, un lugar de paso para la inserción temporaria de los bolivianos en las labores hortícolas.

En Lules este proceso ha estado ligado con la producción de tomate y la demanda de mano de obra para esta producción. El proceso ha tomado mayor magnitud a partir de la década del '80 y se acentúa dicha movilidad hacia los '90. El análisis de la figura de la mediería mostró que ella constitu-

yó un estadio importante para lograr un mínimo de capitalización e insertarse plenamente en la actividad como productores. De este modo hacia mediados de la década del '90 los inmigrantes bolivianos muestran permanencia e inserción plena en la actividad y su presencia ha dibujado recorridos productivos y escaleras de movilidad social, en la que la movilidad espacial, la complementariedad productiva y el trabajo en sociedad fueron los factores determinantes.

Finalmente en el capítulo VI se plasmaron los caracteres de la estructura agraria actual, compuesta por empresas, unidades medias capitalizadas y los campesinos. En este marco se logra percibir un mundo agrario y social en el que cada actor posee un posicionamiento estructural, donde se evidencia un diferencial control y manejo de los recursos productivos, principalmente de la tierra y el capital. Así, se ha demostrado cuantitativamente que la actual estructura agraria está compuesta mayoritariamente por unidades campesinas, pues el 73% corresponde a la categoría de los campesinos puros y el 9% a la de los campesinos medios.

Asimismo, se percibe claramente que la actual estructura re-

fleja la yuxtaposición de procesos y situaciones, donde desajustes económicos retracción productiva, cambios tecnológicos, estrategias productivas, procesos migratorios, cambios en el uso del suelo y la emergencia de nuevos actores han sido los elementos destacados. Además, el hecho de abordar procesos históricos y no sólo situaciones temporales permitió regis-

trar una estructura agraria dinámica, donde la posición estructural no se presenta del todo definida pues se halla mediada por un conjunto de estrategias de comercialización y de combinación de actividades desarrolladas por las familias hortelanas –movilidad territorial, complementariedad económica y ecológicas y pluriactividad–.

Población & Sociedad N° 14/15

Se terminó de imprimir en
San Miguel de Tucumán
en agosto de 2008